

Ventana nómada



# Ventana nómada

Sol Natalia Molina

Trabajo de grado

2022

# Contenidos

- o El jardín secreto
- o Cortina
- o Pixel, grano, barrido
- o Fantasmal
- o Silencios
- o Momento

corto

- o El lente

medio

- o la mentira

largo

- o Habitar la imagen
- o Referencias



## El jardín secreto

Tenia un libro, un libro sobre gnomos, quienes mostraban paso a paso las instrucciones para crear diferentes experimentos:

desde un arcoiris hasta burbujas con un vaso de agua, dos lápices y una batería. Me gustaban los dibujos en sus guardas, pasaba horas, minutos y días observando su pequeño hogar.

Una casa pequeña y cálida  
con dos habitaciones,  
sala, comedor, cocina,  
chimenea  
y cuatro ventanas pequeñas,  
que dejaban ver y no visitar  
un gran jardín.

Pasaba demasiado tiempo allí,  
abría las ventanas en las mañanas  
y me acostaba en el suelo al lado  
de la chimenea en las tardes.  
Ese, mi primer hogar.

Luego, me mudé a un graaan cuarto,  
con una graaaaaaaa ventana,  
que me dejaba ver mi graaaaan patio con  
pequeñas baldosas rojas  
y mediaaanas tejas blancas.

Aquel hogar era una graaan cueva,  
la luz, que no era poca,  
lograba acogerla,

atravesaba con fuerza  
las medianaaas tejas de plástico  
que nos refugiaban del exterior,  
no era tan vibrante,  
pero era cálida.

Después de unos años, llegué a un  
nuevo lugar,  
con una ventana no tan grande  
que me permitía observar el romance,  
las peleas y los secretos más oscuros  
de mis vecinos

a las tres de la mañana.  
(Claramente de la forma más discreta  
posible, corriendo un poco mi cortina  
para no ser vista.)

Pasaron 5 años allá,  
llegué a una nueva ciudad con  
nuevas ventanas, cortas, rápidas,  
y sin una relación estable entre  
ellas y yo:



1. Ventana del baño con rejas,  
la única en todo el cuarto.  
5 meses.
2. Ventana-puerta del balcón  
con vista a algunos edificios.  
3 meses.
3. Ventana de mi compañera,  
ni siquiera era propia.  
5 meses.
4. Ventana muy cerca de la ventana  
del frente,  
demasiado pequeña.  
8 meses.
5. Ventana invisible,  
con cortinas que permiten observar  
un otro.  
630 días . . .




## Cortina

Estoy aprendiendo a descifrar el clima,  
la luz no convive conmigo,  
y la deseo tanto que la admiro de lejos.  
Una línea a veces delgada,  
a veces no,  
recorre las texturas blancas de  
aquella pared  
que se encuentra al otro lado del pasillo.

No tengo un afuera,  
no veo a la luz recorriendo los árboles,  
ni con forma ovalada,  
no la veo a través de cristales,  
ni tampoco convertirse en oscuridad.

Frente a mí, frente a mi ventana, solo  
existe un pasillo y al final  
una textura blanca.

El poco rastro de luz  
que obtengo para no morir en el vacío,  
se vuelve ausente  
en un corto tiempo.



¿acaso los bombillos amarillos  
pretenden remplazar el sol en la noche?  
o en mi caso,  
¿pretenden también remplazar el día?



la luz es quien permite apreciar aquello  
que creemos es lo real,  
quien nos permite observar  
qué hay en el exterior,  
quién entra y habita al abrir la ventana  
o el lente,  
pero que a su vez sale  
para proyectar y permitirnos recordar  
aquello que capturó o se encontró en el  
camino.

En Hynningen de Werner Nekes,  
vemos un recorrido por un hogar,  
observando desde su ventana otros hogares,  
la ausencia de luz, ciega,  
pero la sobreexposición también,  
eso permite apreciar con mayor detalle los  
momentos donde la luz se encuentra en la  
intensidad deseada,

y es así como podemos dar paso a  
la contemplación, el permitirnos habitar  
en la imagen, aunque en ella pareciera  
solo haber una estructura,  
los momentos en que las imágenes de  
Nekes nos permiten ver a través de la luz,  
se guardan, se conservan y se desean.



## Pixel, grano, barrido

Mis cortinas aburridas  
me permiten observar a un otro  
recorriendo el pasillo,  
un otro que entra y sale,  
pero que nunca me observa,  
al igual que la luz.

Aquella gran ventana se encuentra a mi  
lado izquierdo,  
pero existe otra,  
una más pequeña y no tan nítida,  
plana, sin fondo y lejana.

Observo desde adentro  
hacia afuera,  
las cortinas cambian con cada click,





En aquella búsqueda me encuentro con más  
de una ventana. Existe un tiempo pasado,  
un momento particular de la existencia  
del otro, que obtengo.

Las fotos análogas me permiten sentir la  
textura de la imagen y del encuentro,  
me permiten a su vez hablar de  
un hogar pasado,

ubicado en mi álbum de fotografías  
tras el abandono por su dueño anterior.



Las tomo, las conservo y las narro  
como propias. Ventanas al pasado  
de hogares que jamás visitaré,  
pero que aún así mi memoria  
intenta recrear.

las casas que me atraen tienen ciertas particularidades,

una graaaaaan ventana  
con una graaaaaan vista,

a un hermoso y deseado exterior.

No me fijo en la sala,  
el comedor o el baño,

me interesa su ubicación,  
su alrededor, su contexto.

Me atrapa el movimiento,  
el poder habitar una casa tras otra;  
pero si me centro en el desplazamiento,  
en el cambio de lugar,

aparece una nueva ventana:  
un hogar pasajero.

El goce en este espacio funciona diferente, a su vez el tiempo que habito en él.

Sus cuatro ruedas, el motor y sus otros elementos que lo componen para generar el movimiento, dejan observar un afuera cambiante; en donde su velocidad define la imagen, rápido - barrido lento - enfocado

Mi mirada intenta no ser distraída, no puede perdurar en el espacio, solo en la imagen.

El afuera luego de ser capturado  
desaparece,  
al quitar el lente de mi ojo,  
ya me encuentro en otro espacio.

la imagen corrida de ese lugar  
valida mi existencia en ese momento.

He estado,  
he conocido,  
he visitado,  
he habitado  
y la fotografía, la imagen fija  
es mi prueba,  
mi testigo.



las ventanas varían,  
los hogares a veces cambian,  
y mi mirada habita.



¿Qué otros lugares  
conoceré a través de las  
ventanas cambiantes?



## Fantasmal

Hay un otro,

quien tiene un hogar,  
a veces una casa frente al mar,  
en otras ocasiones tiene  
un apartamento en el último  
piso de un edificio.

No siempre me encuentro con él,  
aunque estemos en el mismo espacio,  
por lo general,  
es solo una sombra.

Aun así, lo observo

y me pregunto por su espectro.  
A veces me gusta tanto  
su casa  
que me quedo 3 horas,



que capturo su ventana,  
que me siento cómoda,  
que me apropio de  
su espacio.

Sin que él se entere  
he convertido su mirada,  
su lugar, su sonido,  
en algo propio,  
es decir,  
mi cuerpo no se encuentra allí,  
tal vez solo es una sensación  
del estar,  
pero, aunque tomo su espacio y lo conservo,  
no me conformo con uno,  
la búsqueda no tiene fin.

## Silencios

Últimamente me siento como  
Chantal Akerman

en su apartamento en Tel Aviv,  
mientras grababa *La las*.

Claro, mi mirada es diferente y  
en este instante,

mientras escribo este párrafo,  
me encuentro en Bogotá  
observando las páginas  
en blanco.

A diferencia de Akerman,  
mi teléfono casi nunca suena,  
pero en similitud,  
el silencio es inquietante.

(contando el ruido de la nevera,  
los pasos en el corredor o  
las camas golpear contra las paredes)

Probablemente este sonido vacío es una  
de las tantas razones por las cuales busco  
un nuevo hogar.

Me gustaría escuchar  
el agua caer contra  
las rocas sumergidas en el río,  
o el viento bailar con las  
ramas de los árboles,  
o tal vez me gustaría escuchar  
un atardecer.

En algunas ocasiones las ventanas  
conservan el ruido del interior,  
a veces escucho al otro cocinar

o a su perro ladrar,  
pero me inquieta y me desespera no poder  
escuchar

el afuera.

Hay otras, donde ni siquiera hay sonido,  
los hogares del pasado, la imagen que  
detiene el tiempo no captura el sonido;  
es allí donde intento construirlo,  
pero no consigo crear algo real,  
algo que yo considere real.

Su ausencia o su susurro

es quien me permite  
ser consciente del limbo en el que  
me encuentro,  
es quien en más de una ocasión me limita  
lo real y lo no real;  
y por esto es que deseo amplificarlo,  
sentir su presencia, pero a la vez  
intentar transformarlo,  
para así vivir en mi no lugar  
sin tener que preocuparme

por mi presente real.

## Momento

El tiempo inestable y poderoso,  
me controla,

¿o yo lo controlo a él?,

Somos un juego

el uno con el otro,

moldeables.

En este no lugar el tiempo se transforma,  
muta y deriva,

las horas son minutos,

los segundos son años,

y el momento es vacío.

Me encuentro en un tiempo y un espacio,

sin cuerpo.

Se está, con la mirada permeada por la inminente destrucción del momento.

Aquí 2 horas,

allá 3 días,

en ambos 5 minutos

y en ninguno

5 años.

El tiempo entre un lugar y otro es cambiante, dado que estoy y a la vez no, en un mismo lugar.

No solo es regido por la duración en el lugar, sino también por el tránsito de un espacio a otro.

Desde Grecia hasta Argentina, me toma 3 clicks y 5 minutos

o tal vez tres fines de semana en un mercado de pulgas intentado encontrar la imagen perfecta.

Se encuentra en varios momentos:

duración y traslación,

pero a su vez en la durabilidad.

El tiempo de la imagen es particular,

aunque se pretende

detenerlo con el dispositivo,

el tiempo exterior

puede transformar la imagen, y

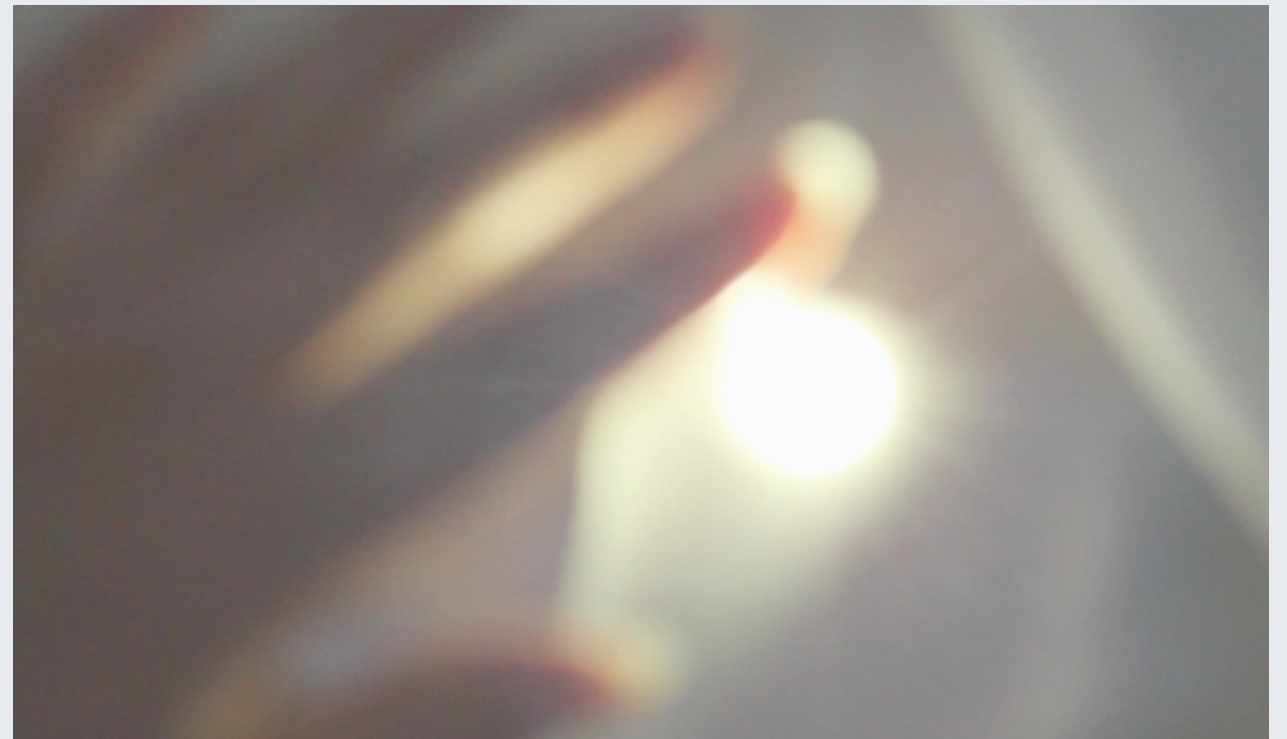
convertirla en una nueva.

Nos encontramos, nos chocamos y nos desviamos en varias ocasiones el tiempo y yo, por un intento de descifrarnos el uno al otro.

corfo

Ayer en el ahora  
un pequeño ojo rojo  
susurraba luz,  
en dos segundos,  
se alejaba,  
en una hora,  
se acercaba.

indicios de luz  
(video)



A veces me siento tan perdida  
y a la vez emocionada  
en la ventana nómada,  
que deseo aferrarme  
a su corta existencia,  
deseo atrapar la luz y  
llevarmela a casa.



## El lente

He estado enamorada de una mentira.

(aunque tal vez no es cierto).

la verdad, es que tuve  
un momento en el que lloré por  
la belleza presente ante mí de lo real.

Ahora encuentro lógica a su insaciable  
necesidad por la similitud y su  
esperado fracaso.

Me sumerjo en una imagen,

en un espacio,

en un tiempo,

tan falsos

como aquello que utilizo para capturarlos.

Aún así lo habito,

habito allá,

en un lente, una casa, un sonido, un hogar  
ajeno.

El dispositivo -

la cámara - lente

no es suficiente,  
o tal vez lo insuficiente es el uso que se  
le ha preestablecido:

"retrato de lo real"

como ya lo dije falso,  
lo último que puede capturar es lo real,  
entonces ¿cómo retrato mi búsqueda?,  
¿mis encuentros con lo ajeno? o  
¿mi preocupación por la luz que  
no logro abrazar?

de construcción  
de desconfiguración  
alteración

Construir y deconstruir con el dispositivo  
que ya ha sido creado,  
un juego dislocado,  
eso es lo que pretendo, enredarme  
con la máquina  
para que me ayude a  
descifrar mi búsqueda,  
en los hogares ajenos que le pertenecen  
a un otro convertido en sombra,  
a un otro que no recuerda su imagen o  
a un otro cambiante.

medio

los domingos son los días sin forma de la semana, donde la cotidianidad no existe, se rompe por 24 horas, y las mil situaciones para sentirse bien en un día como este aparecen rondando en mi cabeza.

Es el día más bello y más triste de la semana,

mi percepción es que sin importar el clima es un día para admirar el exterior.

El momento en el que más anhelo una ventana,

así que a veces recorro a la

casa pasajera:

un vehículo que pueda llevarme a ver el afuera,

no uno,

sino varios,

sin importar el inicio o el final, sino el recorrido.

Aquel domingo estaba lloviendo,

el lente me permitió capturar el verde y las

montañas azules,

pero no la lluvia.

¿cómo se captura lo

esencial del momento?



## la mentira

He estado pensando bastante en el relato de Francisca Jiménez, en su cortometraje

Esta no es una historia sobre China, en donde, aunque el personaje es ficción al igual que su narración, existe un gran porcentaje de verdad

tras aquella historia,  
tras aquellas imágenes,  
tras aquel archivo que un día  
decidió encontrar.

¿Cómo empatizamos con la falsedad?  
¿Acaso necesitamos más de una voz que  
confirme y reafirme la mentira?

Francisca Jiménez utilizó solo una voz  
falsa, Sarah Polley utilizó 13 voces

verdaderas en su documental  
Stories we tell,  
pero un archivo falso. En ambas caí,  
en ambas creí ciegamente sin cuestionar,  
hasta encontrar revelaciones  
o pistas que detonaban la sorpresa y  
la investigación frente  
a lo real.

No me crea cuando digo que  
fueron 13 voces, en realidad,  
no sé, ¿usted recuerda?

Esto no es un ataque contra la veracidad  
de la imagen, esto es un encuentro,  
una relación construida  
entre la verdad y la mentira,

convirtiéndose una en la otra  
y a su vez en un solo ser; a veces  
disputan quién es más presente  
o quién está al mando,  
pero aun así siguen juntas.

¿Acaso usted, persona que me lee,  
se preguntó en el primer capítulo  
sobre la veracidad de las  
cortas historias sobre las varias  
ventanas por las cuales he observado?,  
cada una con formas y tiempos  
diferentes, lograron convencerlo  
de que allí estuve. Puedo confesarle que  
la primera sobre  
la casa de los gnomos es verdad,  
las demás, no recuerdo;

y puedo aconsejarte que  
no confié en mí,  
tampoco estoy segura de que  
las pequeñas narraciones  
que le presenté en el camino  
sean reales.

la voz, el texto, el relato aseguran,  
afirman la realidad,  
aunque sea una mentira.

la imagen revela lo que el relato desea  
que observe el espectador,  
guía constantemente la mirada

y crea cierta familiaridad.  
la ilusión de la verdad a través de  
sombras engañosas dentro de una caverna,  
no dan paso a la duda;

quien controla las sombras  
tiene el poder de presentar  
frente aquel que ve,  
la verdad y la mentira al mismo tiempo.



# largo

Hace un tiempo  
mientras recorría el paisaje,  
y capturaba a través de la  
ventana nómada,  
vi una casa  
a lo lejos en la cima de una montaña,  
no pude tomarle una fotografía  
no fue posible por la velocidad.

Decidí regresar a contemplarla  
de cerca,  
a capturarla para recordarla,  
así que, ya conociendo el camino  
retomé aquel viaje.  
Después de hora y media,  
una gran subida,

y un miedo por lo baja que estaba la  
gasolina, llegué a la casa en la cima  
de la montaña.

Llevaba una cámara Keystone 106,  
la cual había encontrado un año atrás  
en un viejo armario  
y hasta ese momento decidí usarla.

¿Por qué?

24

24 fotos

Solo 24 fotos

24 frames

1 segundo

¿Cómo capturar el lugar deseado  
en un segundo?

¿Cuánto debe durar el momento?

¿Cuánto tiempo se le da a la imagen?

Llegué allí, a probar mi nueva cámara  
y capturar mi nuevo hogar.

Hermosa ella,  
solo tenía un piso, pero esa era  
su altura perfecta, ventanas grandes y  
cuadradas alrededor  
de toda su estructura,  
clásica, típica, cliché.

Después de unos días de aquel  
encuentro registrado,

el negro me cegó.

n a d a

nada en negro

nada en el rollo

nada en la imagen

nada validaba mi encuentro con esa  
hermosa casa,

nada retrataba mi deseo por habitarla,  
nada.

Pero ahora se encuentra aquí,  
estuvo hace 49 palabras antes  
y está ahora en el gesto del recuerdo,  
en una imagen falsa recreada,  
para que al menos allí en esa casa  
de mentiras pueda resguardarme.

# Habitar la imagen

Una deriva sin inicio y sin final,  
detenida en el tiempo  
y queriendo detener el espacio.

Creo ciertamente en las palabras de  
Francesco Careri en su texto  
Pasear, detenerse:

"la deriva es un dispositivo  
que no se opone al devenir."

indicios sin rumbo  
(video)

A veces producida por el azar, impulsada  
por el viento o la corriente, pero también  
como decisión.

indicios de tiempo

la decisión de perderme para encontrar  
un algo que deseo sin saber aún qué es.

la deriva como medio para mi encuentro  
con el afuera, a quien intento almacenar,  
en uno o varios pedacitos de papel o  
en uno o varios discos duros,  
y así poder recurrir a  
ventanas del pasado,  
para seguir contemplando y habitando.

Habitar también hace referencia al  
adaptarse para sobrevivir.

El espacio se ha convertido en un vacío,  
es por eso que habito la imagen,  
el espacio que encuentro

no es lo que observo,  
lo fue en un momento, tal vez,  
porque el marco que lo encuadra no me  
permite ver su complejidad.

Habito en lo efímero y en lo no real de  
la imagen  
y allí me siento en un hogar.

Entonces a aquella pregunta que planteé  
hace un tiempo tras cuestionar la razón  
de mi búsqueda,

¿qué es un hogar?,  
¿acaso pretendo encontrar

un

hogar?





## Referencias

- Akerman, Chantal. 2006. *là bas (Down There)*.  
Documental. Amip, Paradise Films, Le Fresnoy.
- Careri, Francesco. *Pasear, detenerse*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España. 2016.
- Heidegger, Martin. *Construir, habitar, pensar*. Editorial Oficina de arte y ediciones. España. 2015
- Jennings, Ken. *Un mapa en la cabeza*. Editorial Planeta. España. 2019.
- Jiménez, Francisca. 2020. *Esta no es una historia sobre china*.
- Nekes, Werner. 1984. *Hynningen*. Documental. Werner Nekes Filmproduktion.
- Polley, Sarah. 2012. *Stories we tell*. Documental. National Film Board of Canada.

## Referencias audiovisuales

- Abbas Kiarostami. 2017. *24 Frames*.  
Documental. Coproducción Irán-Francia; CG Cinéma
- Chris Marker. 1962. *la Jetée (El muelle)*.  
Ficción. Argos Films.
- Chris Marker. 1983. *Sans Soleil (Sin sol)*.  
Documental. Argos Films
- Jonas Mekas. 1966. *Cassis*. Documental. Kino Lorber.
- Jonas Mekas. 2000. *As I Was Moving Ahead Occasionally I Saw Brief Glimpses of Beauty*. Documental. Canyon Cinema, Film-Makers' Cooperative, LUX, Re:Voir.
- María Zafra. 2011. *Memorias, norias y fábricas de lejía*. Documental.

a mi mamá por creerme, a Sebastián por recoger  
mis lágrimas y a quienes durante el proceso me  
ayudaron con observar, escuchar y comentar.


Aseores

Jaime Gamboa y Sonia Barbosa

Trabajo de grado

Carrera Artes Visuales

Pontificia Universidad Javeriana

A photograph of a winter landscape. In the foreground, a large, dark evergreen tree is heavily laden with snow. To the left, a white building with a snow-covered roof and a balcony is visible. In the background, a town with many houses and buildings is spread across a hillside, all covered in snow. The sky is overcast and grey. A metal railing is visible in the bottom right corner.

ni aquí  
ni allá  
en ambos  
y en ninguno